

JSU al frente!

15 céntimos

BOLETIN DE LA COMISION
DE EDUCACION DEL SOLDADO J.S.U. REGION CENTRO

Año II

Domingo 22 de agosto de 1937

Núm. 65

¡ESCUELAS POPULARES DE GUERRA!

¡He aquí una justa disposición del Gobierno
que viene a satisfacer un deseo de toda la
juventud española!

La disposición del Gobierno tendente a la creación de Escuelas populares de guerra en las mismas unidades del Ejército ha venido a dar satisfacción a una justa aspiración de la juventud combatiente y a llenar una imperiosa necesidad de nuestro Ejército.

Se había insistido muchas veces—nuestra organización lo señaló oportunamente—sobre la necesidad de crear, de forjar un buen plantel de cabos y sargentos, de mandos medios; pero se había hecho muy poco en este sentido.

Por lo que a nuestra organización toca ha sido y es una preocupación fundamental—en muchos sitios hay hechos que señalan la actividad de nuestros militantes—elevar la capacidad de nuestros soldados, proporcionar los conocimientos técnicos necesarios a los cuadros de mando políticos y militares de nuestro Ejército Popular. Prueba de ello es la serie de cursillos de capacitación, creados a instancia de nuestros militantes, y la lucha que de una forma general han desarrollado en todas partes para extirpar el analfabetismo.

En las diez reivindicaciones de la juventud, planteadas por nuestra organización, se recogía ya esta necesidad, y en las bases de alianza aprobadas por todas las organizaciones juveniles se plantea también esta cuestión. Textualmente se dice en ellas:

“Las Escuelas populares de guerra deben buscar sus alumnos entre los que más se hayan distinguido en la lucha, y si existen entre éstos los que no poseyeran la cultura mínima para iniciar su capacitación profesional el Gobierno debe organizar cursos preparatorios para colocar en los puestos de mando a quienes por su heroísmo y lealtad lo tienen bien ganado, ya que, en definitiva, sólo ellos son la garantía de nuestro Ejército y, por lo tanto, de nuestra victoria.”

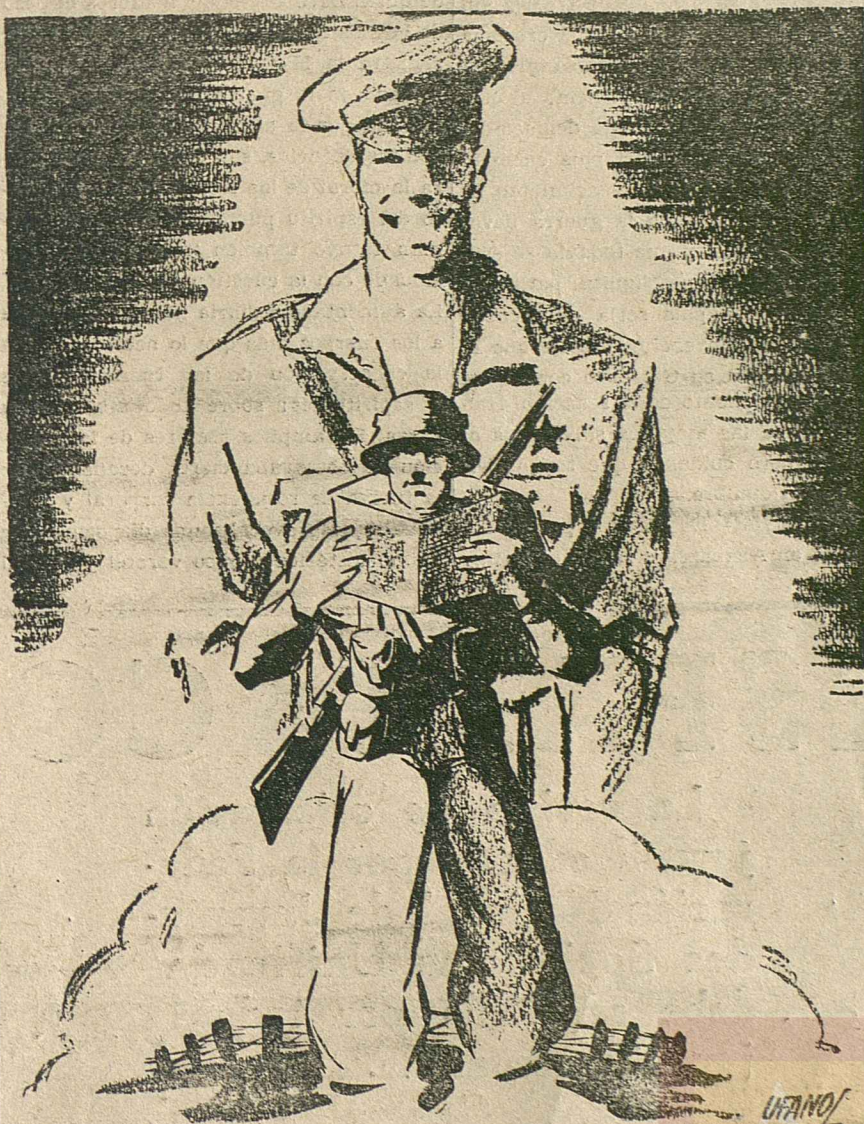
La disposición del Gobierno no sólo significa el reconocimiento de la justeza de esa petición de la juventud, sino también la concesión de una serie de facilidades y medios para facilitar la rápida preparación de nuestros mandos militares.

La disposición del Gobierno debe ser recogida y puesta en práctica inmediatamente por los mandos superiores de nuestro Ejército.

Los comisarios políticos tienen en esto una tarea fundamental.

En todas las divisiones, brigadas, batallones y, si posible fuera, en las compañías, una serie de Escuelas y cursillos de preparación deben crearse rápidamente.

Si los comisarios saben poner en el cumplimiento de esta disposición toda su actividad, la capacidad combativa de nuestro Ejército, su perfeccionamiento, aumentará rápidamente.



TEMAS técnicos

Por GARCIA PELAYO

(Continuación.)

El rompimiento de la voluntad de lucha del adversario puede hacerse por medio de la guerra espiritual. Se entiende por tal la llevada a cabo con instrumentos espirituales y militares para quebrantar la voluntad de vencer del pueblo enemigo. Como en toda guerra cabe distinguir entre ofensiva y defensiva.

A) MEDIDAS OFENSIVAS.

1. *Propaganda destinada al enemigo y a los neutrales.*—Sobre esto es imposible dar normas generales. Su aplicación depende del momento y de las circunstancias. Arma poderosísima y de dos filos, exige una extraordinaria habilidad para manejarla. En todo caso debe dirigirse a objetivos fundamentales antes que a los secundarios, y ante todo a quebrantar la unidad interior del enemigo, a sembrar discordia entre el pueblo y el Gobierno, abriendo cada día más y más profundas dualidades. Esto exige un cuidadoso estudio de los peculiares problemas y de la sensibilidad enemiga. A un pueblo le puede hacer efecto el convencerle de que sus gobernantes son unos ladrones; a otro puede traerle sin cuidado; a uno puede herirle la creencia de que su país está dando la sangre por los intereses de otra potencia; a otro pueblo puede no importarle demasiado, para una capa social del país enemigo puede ser terrible el convencimiento de que la prolongación de la guerra llevaría al comunismo, y que todavía se está a tiempo de una Repùblica; para otra capa del mismo país sería muy eficaz el llevarla al convencimiento de que el ganar la guerra su Gobierno conduciría a un fortalecimiento de la reacción. Han de atribuirse las mayores salvajadas al enemigo, pero cuidando que tengan visos de certidumbre.

2. *El terror.*—En algunos países, sobre todo en Alemania e Italia, está muy

en boga la creencia en el terror como medio para quebrantar la voluntad de lucha del adversario. Es la estrategia del anonadamiento a que antes hemos hecho mención. Sin embargo, no es decisiva. Ante todo, y puesto que de lo que se trata es de conseguir un trastorno anímico en el pueblo enemigo, es muy importante el tener en cuenta si sobre el carácter de dicho pueblo puede el terror influir de una manera decisiva. En general se puede afirmar que sólo sobre un pueblo decadente, o cuando la voluntad de lucha está ya por otros motivos muy quebrantada, o cuando no existe un Gobierno enérgico e inteligente, o cuando la desproporción de armamento es extraordinaria, sólo entonces puede tener importancia decisiva este medio especial de lucha.

3. *El bloqueo y otras medidas económicas.*—Un país sobre el que se ejerza un eficaz bloqueo es muy difícil que pueda continuar la guerra durante largo tiempo. Sobre lo que esto significó para Alemania en la última guerra no es necesario hablar; pero, sin embargo, vamos a acudir una vez más al testimonio de quien llevó sobre sus hombros el peso de la más formidable de las guerras que registra la Historia: "La actividad del soldado en la guerra está enormemente influida por la alimentación. Esta, junto con las licencias, son cosas decisivas para la moral de las tropas. El relajamiento del espíritu público en el pueblo alemán estuvo también íntimamente relacionado con la cuestión de los alimentos. La alimentación diaria no proporcionaba a los cuerpos más que lo necesario para la conservación de las fuerzas físicas y espirituales: sobre todo albúmina y grasa. En amplios sectores de la población se observaba cierta decadencia de la fuerza de resistencia corporal y espiritual, que provocaba una disposición de ánimo histérica y poco varonil y que, al

impulso de la propaganda enemiga, agravó aún más el cansancio de la guerra en gran parte de nuestro pueblo... El bloqueo y la propaganda empezaron poco a poco a hacer vacilar nuestra moral y a quebrantar nuestra fe en la victoria. El deseo tan justificado de paz tomó formas que rayaban en la debilidad, amenazaban deprimir al pueblo y deprimían el espíritu del Ejército."

Los inconvenientes insuperables de un bloqueo tratan de ser superados en los países imperialistas con el sueño de la autarquía económica—sobre todo por Alemania e Italia—, pero no es más que eso: un sueño de regímenes calenturientos.

Otras medidas económicas y financieras pueden ser igualmente puestas en práctica contra el Estado enemigo.

B) MEDIDAS DEFENSIVAS.

Ofensiva y defensiva forman lo que en Lógica se llama conceptos correlativos; es decir, que uno supone el otro. Así, una ofensiva destinada a romper la voluntad de lucha de un pueblo lleva lógicamente implícita la necesidad de defenderse de ella, y no sólo de ella sino también de los elementos de desunión que pueden yacer en el seno mismo del propio pueblo. En la guerra moderna se plantea, pues, este problema: ¿Cómo mantener la unidad espiritual? ¿Cómo mantener la voluntad de lucha? Dar normas precisas sobre este problema es muy difícil. Estará en todo caso determinado por las especiales circunstancias del país y por las características de la ofensiva espiritual del enemigo. Sin embargo, como misiones de tipo general pueden señalarse las siguientes:

Primero. *Una propaganda destinada a exaltar la causa que se defiende y a denigrar la del adversario, así como a manifestar la simpatía de los neutrales por la propia causa, y sobre todo lo que dicte un cuidadoso examen de la situación pública en cada momento.*

Segundo. *Censura de Prensa.*—Cuidando dar la impresión de que la verdad no se oculta nunca.

Tercero. *Directivas a la Prensa.*—La unidad de pensamiento y acción que necesita un país en la guerra moderna exige de manera absoluta la subordinación y coordinación de los medios de opinión pública a los problemas que la dirección de la guerra tenga planteados.

(Continuará.)

NUESTRO HEROE

EL CAPITAN MIGUEL CARREÑO

Antiguo militante de la J. S. U., otro héroe más en la larga lista de los que sacrificaron su vida por la libertad y la independencia de su Patria.

Su juventud le hizo concebir la idea de dejar su trabajo habitual, a pesar de ser en material de guerra, para enrolarse en el batallón Joven Guardia al organizarse dicha unidad militar.

Siempre sonriente, sus diecinueve años de vida juvenil, su clara inteli-



gencia, su inquebrantable disciplina y su arrojo en el combate eran méritos que le hacían ostentar muy justamente el grado de capitán del Ejército Popular, al que había llegado por méritos de guerra.

La fatalidad nos ha arrebatado la preciosa vida de este camarada; ha muerto en el cumplimiento de su deber, cantando el himno a la bandera que fué guía de su vida, cubierta de gloria antifascista.

Camarada Carreño: Tus antiguos compañeros de trabajo, hoy combatientes del batallón a que tú perteneciste, prometen seguir el magnífico ejemplo que nos has dejado y luchar hasta arrojar de España al fascismo nacional e internacional.

¡La juventud sabrá vengar tu muerte!

ESPARTACO

La revista de orientación juvenil editada por la Federación Nacional de Juventudes Socialistas Unificadas debe ser leída por toda la juventud española.

Pedidos a General Oráa, 5. Madrid.

De interés para nuestros militantes

ARTES PLASTICAS (GALLOFA)

El Comité de Madrid de la J. S. U. tiene organizado en su domicilio, Núñez de Balboa, 62, un taller en el que se hace toda clase de dibujos: banderas, trabajos en madera contrachapada, periódicos murales, pancartas, transparentes y toda clase de labores fotográficas.

Los camaradas que lo deseen pueden encargar sus trabajos a nuestro domicilio, Núñez de Balboa, 62.

★ la semana POLÍTICOMILITAR

LA GUERRA NO SE VENTILA SOLO EN UN FRENTE

Bajo la presión enemiga en los frentes del Norte ha transcurrido la semana que hoy termina. El Ejército invasor, rotas nuestras líneas como consecuencia de los grandes contingentes de hombres y material que sobre ellas había concentrado, ha sufrido, sin embargo, serio quebranto en estas acciones. Nada significa para el desenlace final de la guerra que la lucha se encuentre hoy en tierras sanderinas. Ciertamente una pérdida de terreno es siempre dolorosa y sensible, pero tengase en cuenta que eso es precisamente la guerra. Altos y bajos, avances y retrocesos son, en fin de cuentas, accidentes lógicos de la guerra. Accidentes que muchas veces dependen de los imponderables, que tan gran papel juegan en la guerra, y que en este caso se han manifestado en forma de divisiones italianas enviadas por Mussolini.

Pero la guerra—permítasenos repetir esta afirmación, hecha ya con anterioridad en nuestras columnas—no se ventila sólo en un frente. Comprendiéndolo así, el Este, reorganizado por disposiciones del Gobierno, ha iniciado acciones ofensivas de cuya envergadura será menester ocuparse cuando las circunstancias lo permitan. Recuérdese a este respecto el magnífico papel jugado por los soldados que combaten en los frentes de Madrid para ayudar a los que, aislados del resto de España, defienden en el Norte la República democrática. Repetidas veces, y cediendo a los ataques del Ejército del Centro, el Norte se ha visto des congestionado. Ahora puede y debe ocurrir igual. De Norte a Sur y de Este a Oeste debe extenderse la acción ofensiva de nuestros soldados. El Norte en peligro precisa la ayuda de todos los frentes. Resistir allí equivale a conquistar la victoria. Y para que resistan el Ejército Popular que opera en otros frentes sabrá cumplir con su deber.

Hemos dicho que en Teruel presionan nuestras fuerzas. El hecho es significativo en extremo. Reorganizadas las fuerzas militares que operaban allí desde tiempos remotos, desaparecidas casi por completo las primitivas Milicias de organización o de partido para sustituirlas por el Ejército Popular regular, el potencial ofensivo del Ejército del pueblo se ha visto considerablemente superado. Si alguna vez, como consecuencia de hechos que no es ocasión oportuna para relatar, pudieron los invasores romper nuestras líneas de Albarracín y adentrarse con dirección a tierras de Cuenca, hoy, parados en seco mediante una fuerte resistencia, los fascistas tienen ya descontada su derrota. Porque nuestros soldados, tras el parón que les dieron en tierras turolenses, se han lanzado con entusiasmo y fervor a acciones de

envergadura y asestando fuertes golpes al adversario le están obligando a abandonar todo lo que pudo conquistar en momentos de desorganización e incertidumbre.

Avanzamos por Aragón. Y al lado de ello nuestros soldados, en otros frentes, se entregan a la práctica de golpes de mano audaces, que sirven, no sólo para quebrantar al enemigo, sino también para desmoralizarle. De esta desmoralización son pruebas evidentes los choques violentos que tan reiteradamente han venido registrándose al lado de allá de las líneas de fuego. Requetés y falangitas, moros y alemanes, italianos y portugueses han estado durante varios días en lucha abierta, disputándose sin duda la hegemonía en el terreno invadido por la facción.

Ha sido nuestra propaganda en el terreno enemigo y los duros golpes asestados a las fuerzas de vanguardia del fascismo internacional lo que ha determinado este estado de descomposición de la retaguardia enemiga. Ello nos brinda una magnífica ocasión para acelerar aquellas acciones de tipo militar que sirvan no sólo para ayudar a los combatientes del Norte, sino también para poner en nuestras manos territorios de la República que hasta ahora están sometidos a la férula de von Faupel y de la Gestapo.

La semana política ha sido también de gran actividad. Prescindamos de comentar la reapertura del Parlamento catalán y las manifestaciones de incompatibilidad con determinado miembro de la Esquerra, hecha por los dirigentes del Partido Socialista Unificado. Aparte de ello, dos hechos de significación extraordinaria se han producido. Uno, que afecta directamente a los jóvenes combatientes, es la disposición del Gobierno en virtud de la cual se declara obligatoria la instrucción premilitar de la juventud de los dieciocho a los veinte años; otro, el decreto ministerial creando Escuelas Populares de Guerra en las unidades del Ejército. Ambas disposiciones son el reconocimiento de dos de las más queridas reivindicaciones de la juventud. Defendidas con tesón por la Alianza Nacional de la Juventud, el Gobierno ha reconocido la justeza de la petición y se ha apresurado a dar satisfacción en sus deseos a los jóvenes combatientes. Ello probará, una vez más, que es en la Alianza Nacional de la Juventud donde la joven generación española tendrá la posibilidad de conseguir, con la acción unida de todas sus fuerzas, las reivindicaciones que legítimamente la corresponden.

La semana políticomilitar ha terminado con un acontecimiento de gran importancia. Nos referimos al

La juventud quiere aprender

Por FELIPE M. ARCONADA

Al romperse el 18 de julio los muros que impedían a la juventud marchar hacia adelante, como un torrente incontenible, la joven generación de nuestro país, sin olvidarse de sus deberes para con la Patria invadida, luchando sin tregua, se ha lanzado a la conquista de la cultura. La revolución popular ha abierto nuevos horizontes de conquistas culturales, ha dado nuevas perspectivas, y en cada joven se ha desarrollado enormemente un deseo sublime: aprender.

La juventud quiere aprender, no quiere que para ella existan secretos. La guerra ha elevado su sentido de la responsabilidad, y quiere ocupar un lugar alto, desde donde sus energías puedan ser más útiles a la Patria; quiere ocupar un puesto en la vida que le garantice un porvenir de felicidad.

La enorme capacidad creadora de la juventud ha tenido ya fiel reflejo en los trece largos meses de guerra; pero hoy la revolución popular asegura un desarrollo mucho más rápido, poniendo en sus manos todos los medios para forjar una juventud fuerte y sana de cuerpo y espíritu.

Los jóvenes soldados del Ejército Popular tienen grandes aspiraciones, viven ilusionados por conocer la técnica militar, por llegar a los puestos de mando, y el Gobierno del Frente Popular les ha dado la posibilidad de poner a prueba sus deseos de aprender con la creación de las Escuelas populares de guerra en las mismas unidades de nuestro Ejército.

Pero la juventud que todavía no tiene la edad militar siente una verdadera fiebre por educarse, por aprender, y la tarea de todos es enseñarla. ¿Para qué quieren aprender nuestros jóvenes?

Un joven que aprende un oficio y se especializa hasta dominar la técnica lo hace porque piensa en ser un obrero calificado, un técnico, un ingeniero. El joven que se ocupa de los problemas económicos es porque piensa en ser director de un Banco, de una oficina. El que busca una cultura general es porque tiene la ilusión de ser un buen médico, un abogado u ocupar un puesto elevado en la vida. El que se obsesiona con la técnica militar piensa en ser un mando del Ejército de tierra o en mandar una escuadrilla de aviones. Es decir, que la perspectiva de cada joven es ser un ciudadano consciente, que aportará desde puestos de responsabilidad un mayor beneficio a la República, y sobre todo llegar a ser un buen soldado, porque la educación forja los mejores soldados, los mejores combatientes.

Cuanto más cultos sean los jóvenes serán mejores soldados. Un buen joven revolucionario es aquel que tiene una buena educación.

Hay que dar a la juventud todas las posibilidades de desarrollarse. Hay que darle todo lo que desea, que se resume en una palabra: aprender.

Si la juventud quiere aprender hay que enseñarla, y las organizaciones de la juventud, la J. S. U. a la cabeza, junto con la ayuda del Gobierno en el Ejército y en la retaguardia, deben dedicarse a enseñar, a educar a la joven generación, que con ello forjan buenos soldados y buenos revolucionarios, buenos luchadores por la independencia de España.

programa de acción común firmado por las direcciones nacionales de los Partidos socialista y comunista. Todos los trabajadores, todos los antifascistas han acogido con verdadero entusiasmo este acuerdo. En los frentes, donde nuestros soldados realizan la unidad sin distinción de ideologías, pensando sólo en vencer al enemigo que tienen enfrente; en la retaguardia, donde millares y millares de trabajadores están pendientes de la victoria en las fábricas de guerra, en los talleres, en las oficinas. Unos y otros han comprendido que el programa suscrito por los dos grandes Partidos marxistas es el paso más decisivo hacia la creación del Partido Único del proletariado, que será la más firme garantía de la victoria, el arma más formidable para robustecer el Frente Popular y para hacer de nuestro Ejército un factor indiscutible de triunfo.

Cuando escribimos estas líneas, socialistas y comunistas de toda España han comenzado a poner en práctica las órdenes dadas por sus direcciones nacionales respectivas. De hoy en adelante, unos y otros tendrán un programa común. Al lado de él estaremos los jóvenes. Nadie ha realizado un trabajo más intenso en favor

de la unificación de los Partidos socialista y comunista que las J. S. U. Con el ejemplo de nuestra unión, jóvenes socialistas y comunistas les indicamos el camino a seguir. Con el ejemplo de nuestro trabajo, los jóvenes socialistas unificados sabremos ser, en los frentes y en la retaguardia, los más fervorosos y entusiastas defensores del Partido Único del proletariado.

ISIDRO R. MENDIETA





Victoriano Marcos, comandante del batallón "Largo Caballero"

Seguendo la norma que nos hemos propuesto, publicamos hoy la historia del batallón Largo Caballero. Ayer fue de Octubre, de donde salió el comandante Victoriano Marcos, verdadera alma del batallón Largo Caballero.

Fue por el 30 de julio del pasado año cuando la Comandancia Militar de Milicias extendió el nombramiento de comandante del batallón número 12 a fa-

vor de Victoriano Marcos Alonso. Se dió comienzo a la organización del mismo, que, por inspiración del Comité Nacional de la Juventud Socialista Unificada, llevó el nombre de Largo Caballero.

A los pocos días—3 de agosto—salen las dos primeras compañías para Navalperal de Pinares, al objeto de incorporarse a la columna Mangada, y donde al día siguiente tomaron parte en



Aquello constituyó el embrión del Ejército popular...

aquellos batallones..

la defensa del pueblo citado contra una fuerte columna fascista, mandada por el comandante Doval. El entonces teniente coronel Mangada dijo, con relación a la actuación de estas compañías, que "gracias a la oportunísima llegada de ellas y lo estupendamente que se portaron se había podido defender aquel día el pueblo".

A los dos días estaban incorporadas todas las compañías a la columna, componiendo un total de cinco compañías de fusileros.

Los días 19, 20 y 21 de aquel mes de agosto marcan un jalón importante en la vida del batallón, que, después de tres días seguidos de combate, derrotó de una manera rotunda a los regimientos de Caballería de Farnesio y San Quintín, nutridos contingentes de Guardia civil y falangistas, y, el último día, a dos tabores de Regulares recién desembarcados de Africa. Esta victoria sirvió para coger al enemigo gran cantidad de material de guerra, que vino a aumentar la escasa dotación de que se disponía. Tiene además esta victoria el doble aliciente de que fué el primer combate en el cual se vieron moros.

Pasa después el batallón a guarnecer el pueblo de Las Navas, un poco abandonado, coincidiendo este traslado con la toma de Peguerinos por una columna enemiga. Allí fueron tres de las compañías de este batallón, interviniendo de manera admirable en la reconquista de aquel pueblo y siendo felicitada efusivamente por el jefe de la columna que lo defendía.

Vuelto a Las Navas resistió todos los ataques que el enemigo llevó a efecto por este sector, y en los que intentaba, tomando este pueblo, meter una fuerte cuña entre las fuerzas de Navalperal y Peguerinos, cuña fácil de sostener, ya que había magníficas defensas naturales que le ayudarían en sus designios. Pero el batallón Largo Caballero estaba allí, consciente de su obligación y dispuesto a que la consigna lanzada en aquellos días de "No pasarán" fuese una realidad. Y, pese al lujo de fuerzas desplegado en algunas ocasiones y a los medios tan criminales empleados por los fascistas para sobrepasar nuestras líneas, no lo consiguieron. Los jóvenes del Largo Caballero, la juventud española que en el memorable 18 de julio se lanzó a sofocar la rebelión, supo impedir el paso hacia Madrid de los rebeldes.



La carencia de técnica había que suplirla con el valor heroico de los milicianos...



...para los que no había más fortificaciones que defensas naturales y unos cuantos sacos...

Una de las hazañas mejores que llevó a cabo este batallón fué la realizada en la madrugada del 18 al 19 de octubre y que consistió en una operación de castigo sobre Cerro Cartagena. Realizada ésta por sorpresa, dió como resultado: 7 ametralladoras, 50 fusiles, un teniente coronel, un comandante, dos capitanes, varios oficiales y gran cantidad de tropa, entre ellos muchos falangistas.

En cambio, tuvimos que lamentar en aquellas jornadas memorables la pérdida del capitán de la séptima compañía, Carlos Aveleira, que heroicamente dió su vida en defensa de la libertad del pueblo español. Su actuación mereció ser citada en la orden del Ejército, cosa que hasta aquella fecha no lo había conseguido nadie.

Vinieron después los días de más incertidumbre. La retirada de Las Navas, el abandono de Peguerinos... Y el batallón, siempre en su puesto, cubrió aquel frente, y en donde resistió también fuertes ataques enemigos.

El más duro, tal vez, de todos fué el del día 29 de octubre. El enemigo ve-

nía crecido por recientes triunfos y creyó que podría entrar en El Escorial con la misma facilidad que había entrado en otros sitios. Y también entonces el ya glorioso batallón Largo Caballero le cortó el paso, escribiendo así una página más en su magnífica historia.

Un evadido que días después se pasó a nuestras filas oyó decir a los oficiales facciosos, al verse impotentes para desalojar nuestras trincheras: "Deben estar bajo tierra y estupendamente fortificados." Y cuál no sería el asombro del evadido al comprobar que "nuestras magníficas fortificaciones" se reducían a la pared de una cerca que el valor y el entusiasmo de nuestros milicianos, de nuestra juventud, estaba dispuesta a defender, aunque para ello fuese preciso sacrificar la vida.

Un período de calma relativa, que se prolonga hasta el 10 de abril del corriente año, permite a nuestro batallón ir perfeccionándose, y en esta fecha, 10 de abril, interviene, formando ya parte de la 32 Brigada, llamándose 125 Batallón, en la toma de Peña Rubia, y en la que, como siempre, cumplió los objetivos que el Mando fijó.

Como dato curioso hemos de resaltar que ésta fué la primera vez que el batallón se movió en plan ofensivo, no obstante lo cual cumplió su cometido perfectamente, ya que a las seis horas, establecido contacto con el enemigo, la posición Peña Rubia caía en nuestro poder con prisioneros y material de guerra, posición en la cual tuvo que resis-

tir al día siguiente un contraataque enemigo que fué rechazado.

El batallón Largo Caballero, que tan extraordinariamente contribuyó a la toma de Peña Rubia, supo lo que es más difícil todavía: defenderla.

Pasa después a tomar parte del 5.º Cuerpo de Ejército, interviniendo en las últimas operaciones realizadas en el Centro, y demostrando, una vez más, el temple de los componentes de este batallón y quedando a la altura de siempre.

Solamente nos resta consignar las víctimas que han caído. Los capitanes Torres y Cuartero, de la F. U. E.; el ya citado capitán Aveleira, el también capitán Vélez, los tenientes Doblado, Cado, Méndez, Soto, Alba...

Entre ellos merece especial mención el teniente Vergara, estudiante de Medicina, miembro de la U. F. E. H., de nacionalidad peruana y caído heroicamente en la última intervención del batallón. Deja un vacío difícil de llenar.

La falta de espacio no nos permite citar los nombres de todos los soldados que no menos heroicamente perdieron su vida defendiendo la independencia de España y contribuyeron a elevar la magnífica historia del batallón.

Para unos y para otros la promesa firme de que serán vengados y de que en un plazo no lejano, conseguida la victoria sobre el fascismo, la juventud española, que sabe realizar los mayores esfuerzos, los más abnegados sacrificios, sabrá también laborar por una España libre y fuerte, donde los jóvenes, que han sabido y saben cumplir con su deber, tengan también sus derechos.



...que impedirá el paso al fascismo invasor

ORDEN PÚBLICO

COMENTANDO

El decreto de la creación del nuevo Cuerpo de Seguridad

En verdad era esperado el decreto que creara definitivamente el Cuerpo de Seguridad.

Muchos comentarios se hacían sobre la tardanza en dar a la publicidad dicho decreto. Se hablaba si habría de ser reorganizado de esta o de la otra manera el Cuerpo de Orden público. Se decía de las ganancias o de las pérdidas que con este decreto se podían crear al Cuerpo. Alguien ya pensaba hasta que en este decreto iba a haber un artículo en el que dijera que se creaba el Comisariado dentro del Cuerpo. Otros decían que esto no podía ser, por la sencilla razón de que aún había muchos intereses creados dentro del Cuerpo. Había quien esperaba que en este decreto se hablase de una revisión a fondo de todo el Cuerpo, con lo que se eliminaría a un número muy respetable de incapaces, mangoneadores y enemigos de nuestra causa, a lo que un compañero contestaba que esta orden habría de ir seguida de otra en la que se dijera que como en el Cuerpo de Seguridad hacían falta mandos éstos se sacarían de las propias fuerzas, según es lógica, ya que existe el precedente del Ejército Popular, donde el pueblo ha demostrado su capacidad, y no se irían a buscar—como en la actualidad sucede—a otros Cuerpos. Se esperaba que para todo esto se le diera al Consejo Nacional de Seguridad y a los provinciales una autoridad que sólo han tenido al principio de su creación, y que inmediatamente, sin saber por qué, les fueron quitando la autoridad que les correspondía. Se esperaba... Se esperaba...

Pero ha resultado todo lo contrario de lo que en buena lógica debía de haber sido.

Nada de lo que se esperaba ha sido concedido. Todo lo que no se esperaba ha sido dado.

Es cierto que antes ya estaban virtualmente disueltos los Consejos de Seguridad, pero ahora que esperábamos un apoyo firme y decidido para este organismo, que, a pesar de todas las zancadillas, ha sabido cumplir como los buenos, nos encontramos con que estos Consejos son disueltos y en su lugar se pone una cosa que resulta muy parecida a los antiguos Consejos de jefes y oficiales, que hacían y deshacían en el Cuerpo y en la Dirección a su antojo y sin que nadie se pudiera oponer a sus egoísmos. Se nos dirá que su constitución es democrática, puesto que asisten un oficial y un agente; pero nosotros decimos que éstos se ven en franca minoría y que seguramente se verán machacados por los puntos de vista de los privilegiados.

También queremos resaltar el artículo décimocuarto. El que dice "que se someterá a un examen psicotécnico a todos los agentes de Vigilancia...". Y esto no es que nos parezca muy mal del todo, si está interpretado de la forma que nosotros creemos que se debe interpretar, ya que es indudable que en ese artículo caben muchas formas de interpretación en cuanto a la realidad de llevar a cabo ese examen.

Creemos que este examen debía hacerse de la siguiente forma. Se crearía una escuela, a la que irían los camaradas agentes, Milicias de Vigilancia y Policía antifascista, en un sitio que no fuese una ciudad, y si más bien un pueblo, cuanto más apartado del bullicio de la ciudad mejor, donde estos compañeros adquirirían, en el tiempo que se creyese necesario, la suficiente capacitación política, cultural y profesional, e inmediatamente después de estos estudios se podrían cursar los exámenes, que seguramente darían los resultados apetecidos por nuestro ministro de la Gobernación. De otra forma seguramente nos quedaríamos sin Policía...

Ya diremos algunas cosas más. Las buenas y las malas. No nos duelen prendas.

A. MARTINEZ

Con la 38 Compañía de Asalto en el frente

Marchamos hacia la Comandancia. En la puerta, como dispuestos para acudir a la más ligera señal de peligro, hay un grupo de muchachos.

Al habla con el camarada Melero, capitán que manda esta compañía, y

que nos relata a grandes rasgos la vida de "la 38".

—Salimos de Madrid—dice—, donde estábamos de guarnición, el 13 de noviembre para Carabanchel; días después nos destinaron a la Casa de Campo, y tras vivos combates, donde se pudo apreciar el valor y la pujanza de estos guardias de Asalto, fuimos destinados al frente de Romanillos. A mediados del mes de diciem-

bre sufrimos un durísimo ataque de los facciosos, uno de los más duros que ha conocido esta compañía; pero no se amilanaron, e hicimos un contraataque tan formidable que nos valió quedar entre los mejores. Después de haber actuado intensamente, pasamos por los frentes de Rosales, Carabanchel, Villaverde, Cuesta de la Reina, etc..., y ya pasamos al actual frente, donde nos hallamos desde el 4 de mayo.

—Tuvimos hace días—nos dice—un violento ataque, y absolutamente todos los hombres de esta compañía estuvieron en sus puestos todas las horas que fueron precisas. Ni que decir tiene que, como tantos otros ataques, fueron ineficaces para el enemigo, que sufrió un nuevo descalabro.

Larga y de gran valor es la actuación de esta compañía; allá donde el peligro se hacía ver con caracteres de mayor gravedad ha sido llamada y entrada en combate.

Bravos luchadores, conocen dónde está el valor y el momento oportuno para darlo a conocer.

Son cuidadosos de su persona y de sus actos, en los que en todo momento se nota su fibra cultural. En los parapetos tienen refugios con luz eléctrica, troneras que los ventilan, gramófonos, acordeones, y hasta ¡un piano!

Se distinguen sus refugios de los demás; son más largos y más altos; los tienen arreglados con relativa comodidad, y pueden verse algunos detalles de buen gusto, cosas simpáticas, como los retratos de sus madres, compañeras, novias, hijos, etc., a las que dirigen la mirada en los momentos más duros del combate—nos dice—y encendidos de un gran espíritu de lucha prometen a sus familiares no retroceder.

Hay ligero paqueo en esta mañana soleada. Lejos suena una ametralladora, se para, toma aliento y vuelve a sonar entrecortada.

Algunos camaradas circulan por sitios batidos; el capitán advierte, con una ligera indicación, que deben retirarse, y es obedecido al segundo. La protección del mando es una estrecha vigilancia para impedir cualquier imprudencia. Sabe lo que vale la vida de un hombre, y cuando es preciso darla la cobra muy cara.

Es la hora de la comida. Al lado de las calderas olorosas y humeantes, los guardias de esta ejemplar compañía se agrupan, sentados, al resguardo de los rayos del sol. Comen. Hay tranquilidad en el frente.

Cuando una hora más tarde volvemos, están escribiendo, leyendo, estudiando.

Son hombres endurecidos en la pelea, pero sensibles a la cultura.

Se sienta junto a ellos la misma sensación.

GREGORIO MORAIRA

Comisarios políticos

El Cuerpo de Seguridad único ha tenido realización en virtud de un reciente decreto.

Fijemos hoy la atención en la conveniencia, en la necesidad mejor, de que el Comisariado político interviniera en la adaptación de las fuerzas que han de constituir el nuevo Cuerpo, a la verdadera estructura que haya de tener.

Es indudable que una masa nueva requiere moldearla con habilidad insuperable para que de su funcionamiento no salga el más insignificante síntoma lesivo para derechos e intereses legítimamente adquiridos. Es indudable, asimismo, que esa habilidad no puede desplegarla una inteligencia muy cultivada por el refinamiento mental, sino una inteligencia nutrida de la savia popular, que conoce a la perfección las necesidades y los deseos de los que viven de la misma savia.

Esta habilidad, ¿quién puede desplegarla con más acierto que el comisario político?

¿Es que se pretende que el Cuerpo de Seguridad continúe supeditado a los prejuicios y a la preponderancia de quienes olvidan inconscientemente su historia a partir del movimiento faccioso, que por sí sola le concede un indiscutible derecho a tener su Comisariado político, al igual que las demás fuerzas antifascistas?

¿Es que no vemos cómo personas interesadas en seguir mangoneando a sus anchas, que temen ver empujadas sus atribuciones, se obstinan en entorpecer la realización de tan importante problema, usurpando no sólo un derecho, sino una necesidad, latente en miles de compañeros que tienen que someter sus deseos a los caprichos y a la ambición de un grupito de descontentos?

Si la palabra DEPURACION se hubiera empleado en el Cuerpo de Seguridad ya tendríamos el Comisariado político, ya tendríamos otras cosas, entre ellas, la evitación de un reciente decreto, verdaderamente deplorable por su tendencia dictatorial de arriba abajo.

Aunque hoy muchos elementos se cubran con una patente de revolucionarismo, nosotros señalaremos en su día a los que han realizado una labor completamente perjudicial y dañina, contraria a todo lo que encerrara un sentido constructivo, para que podamos llamarlos por su verdadero nombre: reaccionarios y enemigos del Cuerpo de Seguridad.

O. R.

DE INTERES PARA NUESTROS MILITANTES

Los militantes de la J. S. U., combatientes, sin carnet

Los militantes de la J. S. U. de Madrid, encuadrados en alguna unidad militar o fuerza armada y que entregaron sus fotografías en su Sector o Radio y no hubiesen recogido el carnet, lo comunicarán rápidamente al Comité de Madrid, especificando detalladamente el Radio o Sector a que pertenecían, así como la brigada, batallón y compañía donde se encuentran.

HUMOR juvenil



Se habla de la sustitución de mister Eden por lord Halifax.

¡Esto es salir de Herodes para entrar en Pilatos!

...

De un periódico:

"Para defender Madrid vino Durruti al frente del Centro y le perdimos."

¿A quién? ¿A Durruti, a Madrid o al frente del Centro?

¡Vamos, vamos! ¡No hay que atropellar la Gramática, que ella no tiene culpa de nada!

...

Parece ser que China le está dando al Japón "pal pelo".

¡Está visto! ¡Señores de la No intervención, o suprimen las vacaciones o exterminamos los fascistas en todos los países!

...

La Prensa italiana dice que sus divisiones son las que operan en el frente de Santander.

¡Que no, hombre, que no! No son italianas, ni alemanas, ni moras. ¡O es que lo van a saber ustedes mejor que el Comité de No intervención!

...

Una noticia "bomba":

Sabemos que en los más apartados rincones de Galicia los trabajadores que no han sido fusilados esperan su liberación del Ejército popular.

Qué, ¿sabían ustedes esto?

...

Exclamación inocente:

¡Ah! ¡Ahora nos explicamos por qué la retaguardia se descompone!

...

Nosotros somos decididos partidarios del Comité de No intervención.

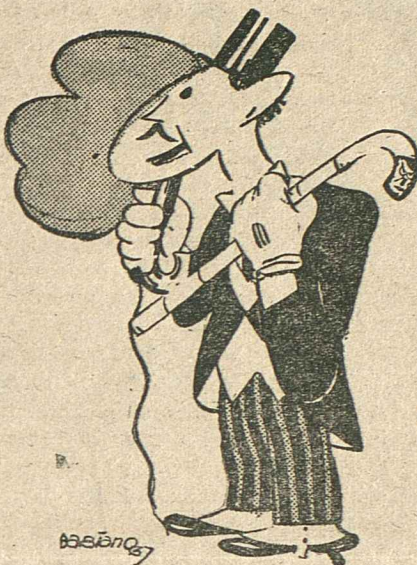
Hemos sido sus más ardientes defensores.

¡Pero, vamos! Hay cosas que no pueden tolerarse. No hay derecho a lo que China está haciendo con el Japón mientras el Comité veranea.

¡Vamos, que no! Por esto no pasamos,

...

Hoy estoy dispuesto a decir "algunas que otra tontería".



Por ejemplo:

Que el puerto de Santander estaba bloqueado por la "escuadra de Franco", y que gracias a Inglaterra se ha

terminado con el mito de este bloqueo.

...

Y puestos a decir tonterías diremos que:

Mister Eden no es amigo de Mussolini ni de Hitler.

(Esto ya lo habían dicho otros, solamente que en serio.)

Que: Lord Halifax es un demócrata, y que gracias a él la política británica va a tomar nuevos rumbos.

Que: Gracias al plan de mediación de Inglaterra, el conflicto chino-japonés se resolverá en breve.

...

"Los chinos avanzan hacia Tokio."

He aquí lo que leeremos cualquier día en la Prensa si el "honorable" Comité de NO INTERVENCION continúa veraneando.

...

¡Y es que no hay derecho!...

Estos chinos se han creído quizás que el Japón está en Africa y que se llama Abisinia.

¡Vamos, que no! ¡Que no hay derecho!

CUENTO EN ALELUYA SANA LOS HECHOS DE LA SEMANA



Caen cuervos en el Oriente, lo mismo que en Occidente.



Los chinos siguen luchando y más triunfos conquistando.



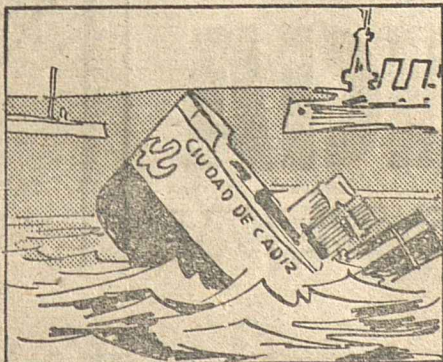
La retaguardia de Franco le va a llevar al barranco.



El Consejo de Aragón ha sufrido un resbalón.



En Teruel siguen pegando y los nuestros avanzando.



Italia, desde sus puestos, sigue hundiendo barcos nuestros.



La unidad de los marxistas en Jaén hace conquistas.



Y Eden sufre un mal rato por no ser al fascio grato.



Toda la juventud española debe visitarla